

SEGUNDO DOMINGO DE CUARESMA



Ayúdanos a amar

Dios Padre,
nos enviaste a tu hijo,
semejante a nosotros, pero sin pecado,
para mostrarnos lo que significa amar
como tú amas.

Escúchenlo, nos dijiste.
Danos la gracia de escuchar
y de responder a su voz,

y así ver la fractura del mundo
y no desesperar,
sino ver tu promesa de que todo el mundo
será transfigurado por tu amor.
Permítenos ser transfigurados para hacer
tu voluntad,
a fin de dedicar la vida que nos has dado
para glorificarte.
Por Cristo nuestro Señor. Amén.

Domingo, 28 de febrero de 2021

Fulgores de gloria



Lecturas del día: Génesis 22:1–2, 9a, 10–13, 15–18; Salmo 116:10, 15, 16–17, 18–19, Romanos 8:31b–34; Marcos 9:2–10. Luego de anunciar su sufrimiento, Jesús se lleva aparte a Pedro, Santiago y Juan. Estos apóstoles ven a Jesús en su gloria, resplandeciente, junto a Moisés y a Elías, cuya presencia anuncia que Jesús es el cumplimiento de la ley y los profetas. Enseguida, los apóstoles oyen una voz decir desde los cielos, “Este es mi Hijo querido. Escúchenlo”. Conforme surgían los conflictos entre Jesús y los líderes de la época, los discípulos habrán hallado consuelo al saber que Jesús es el “Hijo querido” de Dios. Durante la pasión de Jesús, se aferraron a la gloria que vislumbraron.

Las palabras del Hijo querido les habrían hecho recordar también el sacrificio de Isaac. Abrahán había sido obediente con Dios, incluso a costa de su hijo querido. Abrahán conocía a Dios y sabía que Dios cumple lo que promete. De algún modo, por imposible que pareciera, la promesa de Dios se cumplirá. A través de Isaac, Abrahán será el padre de muchos; creyó en la promesa de Dios, a toda costa. Aquí vemos otra prefiguración del devenir, la esperanza imposible que pervive durante Viernes Santo y que es vindicada la mañana de Pascua.

¿Dónde vislumbra usted la resurrección? ¿De qué forma se aferra usted a ese vislumbre en momentos de tribulación?



ESTA SEMANA EN CASA

Lunes, 1 de marzo

Compasión

Jesús instruye a sus seguidores a hacer lo que parece imposible: ser compasivos como lo es el Padre. La compasión de Dios no tiene fin. ¿Cómo amar como él? Nuestro mundo está desgarrado, por lo que tenemos un sinnúmero de oportunidades de ser compasivos los unos con los otros. En nuestras familias, tenemos cantidad de oportunidades para perdonar. ¿Cómo se mostrará usted compasivo con alguien hoy? *Lecturas del día: Deuteronomio 9:4b–10; Salmo 79:8, 9, 11, 13; Lucas 6:36–38.*

Martes, 2 de marzo

El mayor de ustedes

Desde que nace, el ser humano busca, sobre todo, otros rostros humanos. Vinimos al mundo listos para entablar relaciones de amor. Pero, muchas veces, erramos al buscar ese amor, pues más que buscar el amor verdadero, que nos edifica y nos reta, buscamos aprobación, alabanza y categoría. Buscamos relaciones que nos hagan vernos bien. En este juego imposible de ganar, la humildad nada tiene que ver. Debemos saber que tenemos una identidad que nadie puede arrebatarnos: somos los amados hijos de Dios. Cuando aceptamos que eso es el amor que hemos buscado, el amor que es nuestro cable a tierra, poco nos importa el juego de las afiliaciones sociales. En su lugar, imitamos a quien fue humilde, a quien fue hecho a nuestra semejanza, a quien vive en el amor. *Lecturas del día: Isaías 1:10, 16–20; Salmo 50:8–9, 16b–17, 21 y 23; Mateo 23:1–12.*

Miércoles, 3 de marzo

Santa Catalina Drexel

Santa Catalina Drexel fue una rica heredera de Filadelfia, que quedó conmovida ante las condiciones de vida de los amerindios y los afroamericanos a finales del siglo XIX. Reconoció que este vuelco del corazón era un llamado de

Dios, por lo que cedió su fortuna, fundó una orden religiosa y estableció misiones y escuelas que atendieron a esos grupos. Ella escuchó la voz de Dios y respondió. ¿Cómo responde usted a esa voz? *Lecturas del día: Jeremías 18:18–20; Salmo 31:5–6, 14, 15–16; Mateo 20:17–28.*

Jueves, 4 de marzo

San Casimiro

San Casimiro fue un príncipe polaco cuya generosidad hacia los pobres es legendaria. ¿Qué sacrificio haría usted por los pobres hoy, en honor a san Casimiro? Medite lo que Abrahán dice al final de la lectura del evangelio de hoy. ¿De qué forma la resurrección de Cristo lo ha persuadido a ejercer la compasión? *Lecturas del día: Jeremías 17:5–10; Salmo 1:1–2, 3, 4 y 6; Lucas 16:19–31.*

Viernes, 5 de marzo

Seamos justos

Una y otra vez, los profetas y Jesús nos exhortan a renunciar al pecado y a conducirnos con justicia. No aceptamos que los bienes de la creación son para todos y, en cambio, nos aferramos a nuestros bienes materiales cuando hay personas que nada tienen. Hoy coma un almuerzo o cena sencillos y done lo que se ahorre a una caridad que ayude a quienes les falta el pan. *Lecturas del día: Génesis 37:3–4, 12–13a, 17b–28a; Salmo 105:16–17, 18–19, 20–21; Mateo 21:33–43, 45–46.*

Sábado, 6 de marzo

Amor misericorde

Reflexione un momento las palabras de Jesús tocantes a la parábola del hijo pródigo, y permítase escucharla con oídos frescos. El hijo se había portado como si su padre ya hubiera muerto; aun así, cuando el padre lo divisó, corrió hacia él, lo abrazó e hizo una fiesta para celebrar el regreso. ¿Qué le dice eso del amor inmenso y misericorde de Dios por usted? ¿Qué haría usted que Dios no perdonaría? *Lecturas del día: Miqueas 7:14–15, 18–20; Salmo 103:1–2, 3–4, 9–10, 11–12; Lucas 15:1–3, 11–32.*

